



Eugenio Tironi

"Se ha perdido demasiado tiempo"

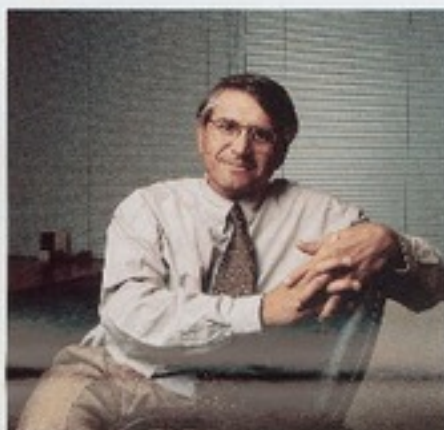
Según el destacado sociólogo y consultor comunicacional, hemos hablado demasiado pero hecho poco. La etapa fácil, a su juicio, terminó. El camino económico y político ahora se pone más empinado.

La irrupción de las masas y el malestar de los élites es el título del nuevo libro de Eugenio Tironi. La obra lleva un subtítulo revelador: "Chile en el cambio de siglo" y se inicia con una cita de Mario Vargas Llosa como para ser esculpida en mármol: "Hay dictaduras perfectas; las democracias sólo pueden ser imperfectas".

El libro es un paseo por el espíritu de los años 90, más por las áreas donde Chile ha cambiado mucho que por las transiciones donde el cambio ha sido poco. Tironi habla de políticos y empresarios, de cultura y competencia, de actitudes y desafíos, de cambios y fatalidades, de imágenes y medios de comunicación, de la Concertación y la derecha, de Pinochet y los derechos humanos, de Lagos y Lavín, de viejos y nuevos alineamientos. En pocas palabras, habla del Chile que emergió en esta década, que no se explica simplemente con el macedo y menquino rétrolo de la transición y que, luego de años de cuentas extremadamente alegres, experimentó un súbito cambio de expectativas en el último año y medio.

Basado en las columnas de opinión que el autor ha escrito para *Qué Pasa*, el libro tiene una coherencia y unidad que contradice su génesis y es lectura no sólo recomendable sino también obligatoria para una sociedad que está ampliando día a día el temario de sus debates y conversaciones.

Es un libro que plantea muchas preguntas. Como las siguientes, que Tironi respondió sin reservas.



Para Tironi, Chile está iniciando un nuevo ciclo. Con buenos augurios, pero también con grandes dudas.

La transición agotada

-¿En qué está nuestra transición?

-Agotada. Se ha hablado mucho, pero se ha hecho muy poco. Después de las reformas y gestos de la primera mitad de los 90, no se avanzó casi nada en materia de democratización y de derechos humanos. Hasta que los problemas nos han estallado en la cara a partir del caso Pinochet. Se ha visto que los asuntos pendientes en materia de derechos humanos no se evaporan, sino que se agigantan con el paso del tiempo, pues el relativismo propio de los hechos históricos es sustituido por el absolutismo propio del juicio moral. Esto es inevitable. Las barreras institucionales son impotentes para resistir este fenómeno, como se ha comprobado con la superación de facto de lo que parecía una protección infranqueable: la amnistía de 1978. De otra parte, el sistema político chileno no resiste ningún examen democrático

mínimamente riguroso, ni despierta un grado de consenso interno satisfactorio. Dejar las cosas como están es mantener una fuente permanente de incertidumbre. Se ha perdido demasiado tiempo. Cuanto antes se enfrenten estos temas, menos costosa será su resolución.

Pista pesada empresarial

-Tu percepción es que la etapa fácil del modelo de desarrollo político y económico de los 90 terminó.

-¿Quiénes -empresarios, políticos, militares, trabajadores u otros- se la llevaron más fácil en estos años?

-Los empresarios. La democracia les ha salido más "barata" que el régimen autoritario. No han sido obligados a ajustes estructurales de ningún tipo. En los 90 han gozado de una prosperidad sin precedentes. Y se desentendieron de aquellos temas heredados del período autoritario que involucran a las fuerzas armadas, como el de los derechos humanos. Su gratitud hacia el régimen militar debió haberles llevado a colaborar con ellas en este difícil tema, facilitando así su inserción en la nueva sociedad democrática, a la que ellos, los empresarios, se han incorporado sin traumas. Pero han colaborado poco. Algunos dirigentes empresariales incluso han sido contraproducentes, porque en vez de cultivar la confianza y el encuentro, han alimentado el temor y la intemperancia. Este no era ni es el modo de mostrar su reconocimiento hacia las FF.AA.

-Suponiendo que ahora viene una etapa más dura, ¿a quiénes les saldrá la cuenta más pesada?

-En lo inmediato, a los militares. Ellos creyeron que la justificación histórica del golpe militar podía sustraerles de la responsabilidad de informar y explicar al país la operación de un sistema que violó los derechos humanos de miles de compatriotas, pero no es así. Ese momento ha llegado. Desde luego esto representa para los militares un trance muy difícil, pues hasta ahora se han resistido a dar este paso e incluso han negado la existencia misma del problema. Pero no se puede arrancar de la historia. Las fuerzas armadas deberán encarar

"Se ha perdido demasiado tiempo" [artículo]

AUTORÍA

Tironi Barrios, Eugenio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Se ha perdido demasiado tiempo" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile